



---

# Universidad de Valladolid

## UN PRESIDENTE EN LA MEMORIA. ANÁLISIS DE LA FIGURA DE ADOLFO SUÁREZ EN LA FICCIÓN ESPAÑOLA

Grado de Periodismo  
Curso académico 2014/2015

**Trabajo realizado por**

PABLO HIERRO FEITO

**Trabajo tutorizado por**

SALVADOR GÓMEZ GARCÍA

*“Lucía el sol como un gallardete festivo  
en la misma vecindad del mediodía.  
Bajo la arcada y su sombra, vi cruzar  
el patio a un joven delgado con  
una maleta marrón en la mano derecha”*

José Miguel Ortí Bordás sobre Adolfo Suárez

# ÍNDICE

## **1. Introducción (página 4)**

- 1.1. Objetivos (página 5)
- 1.2. Justificación (página 6)
- 1.3. Metodología (página 6)

## **2. Fundamentación teórica: la figura de Suárez y la construcción de un relato (página 7)**

- 2.1. Teledemocracia: RTVE y la brecha de credibilidad (página 8)
- 2.2. Lenguaje audiovisual: herramientas para entender un discurso (página 9)
- 2.3. Dos discursos (página 12)

## **3. 'Cuéntame como pasó' (página 18)**

- 3.1. Antonio, al lado de Suárez en la derrota (página 19)
- 3.2. Referéndum sobre la Ley para la Reforma Política (página 20)
- 3.3. La legalización del PCE, una jugada maestra (página 22)
- 3.4. Suárez visita la casa de los Alcántara (página 23)
- 3.5. Un negocio de banderas (página 24)
- 3.6. Toni, en mitad del golpe del 23 F (página 24)

## **4. '23F, el día más difícil del Rey' (página 27)**

## **5. 'Adolfo Suárez, el presidente' (página 30)**

- 5.1. Primer capítulo (página 30)
- 5.2. Segundo capítulo (página 32)

## **6. Conclusiones (página 34)**

## **7. Bibliografía (página 36)**

## 1. INTRODUCCIÓN

El interés periodístico, mediático y literario que ha suscitado y suscita la figura del que fuera presidente de la Transición desde 1976 hasta 1981 ha ido creciendo paulatinamente, agitado por el debate en torno a si la obra política del abulense, que llegó al poder tras cuarenta años de dictadura franquista finalizó con su renuncia al cargo o con la llegada al poder del PSOE de Felipe González en 1982.

Dos corrientes, contrapuestas y antagónicas, retratan su perfil político y su legado desde su llegada a la presidencia del Gobierno en julio de 1976 tras la dimisión de Carlos Arias Navarro hasta su propia renuncia a principios de la década de los ochenta. La primera, como el artífice de una obra política estudiada en universidades de todo el mundo, “el que mejor representó el consenso que caracterizó a la complicada Transición española”, como promulgó el diario digital *Informacion.com* el 23 de marzo de 2015, un año después de su muerte; o “el gran protagonista de la España política del último tercio del siglo XX” (Ónega, 2013:16). Por sus servicios, y bajo el Real Decreto 254/1981 firmado el 25 de febrero, se le concedió el título del Reino de Duque de Suárez por “lealtad, espíritu de servicio, patriotismo, y muestras de sacrificio en las misiones que le fueron encomendadas”. En 2007, también fue condecorado con la Insigne Orden del Toisón de Oro.

La corriente discursiva más crítica es más reciente, debido al revisionismo actual al que se ve sometida la Transición, aunque ya a mediados de 1976, tras la renuncia de Arias Navarro y la llegada a la presidencia del Gobierno del exministro-secretario general del Movimiento, Adolfo Suárez, voces discordantes opinaban contrariamente en prensa. En las páginas de *Informaciones*, el viñetista Forges mostró algunas dudas sobre las intenciones del Gobierno. Al respecto, Segado (2012) reproduce, respecto a estas viñetas, que “por ejemplo, un *blasillo* ironizaba: <<Deben tener tan empanada mental que el día menos pensado se lían y nos dejan votar>>. Ese escepticismo continuó a lo largo de la segunda mitad de 1976, tal y como demuestra un editorial gráfico publicado con motivo de una de las apariciones televisivas de Suárez. En él, dos *blasillos* conversaban: << -Hay que estar muy atentos a la pantalla, para ver si cuando diga 'Democracia' parpadea; -Mira que si le añade 'orgánica'-; -O si suelta un 'complot judeo-masónico'>>”. (p. 80).

Bajo ese prisma, el de dos corrientes contrapuestas que definen al personaje y su obra, se ha formado una concepción determinada al respecto en la opinión pública. Una opinión forjada a través de palabras e imágenes. Enciclopedias, artículos, tesis, ensayos, columnas y libros en el primer caso. Fotografías e imágenes en el segundo: sus discursos, el gesto con el que celebra la aprobación de la Ley de la Reforma Política que deshacía las cortes franquistas o la insumisión de Suárez a postrarse ante los golpistas el 23 de febrero de 1981. En este aspecto tiene vital importancia el enfoque de los medios de comunicación respecto a todo lo que gira en torno al de Cebreros, una prensa que llegó a ser actor decisivo en la consecución de la democracia<sup>1</sup>.

### ***1.1. Objetivos***

El aspecto que nos ocupa, y que centra el contenido central del siguiente trabajo, es cómo se ha tratado la figura y la obra política de Adolfo Suárez en la ficción en España. En este enfoque concreto, más generalista y popular, tienen cabida opiniones distanciadas del más punto de vista elitista (biografías y ensayos). Este trabajo tratará de analizar cómo se ha plasmado política y personalmente el perfil del de Cebreros en la ficción y su obra política, y cual de las dos corrientes que aluden a Suárez está más representada. Para ello, analizaremos cuánto y cómo aparece el ex presidente del Gobierno en tres series, todas producidas en España: la ficticia aparición de Suárez en la serie '*Cuéntame*'; la miniserie producida por Atresmedia, centrada exclusivamente en la figura del de Cebreros, '*Adolfo Suárez, el presidente*'; y '*23 F: el día más difícil del Rey*', que muestra la supuesta actuación de Zarzuela el día del intento de golpe de estado, en 1981.

Con este material audiovisual, trataremos de responder las siguientes preguntas: ¿Qué figura de Suárez se ha mostrado a través de la televisión? ¿Existe unanimidad en el discurso sobre el expresidente del Gobierno de España? ¿Qué corriente teórica predomina a la hora de describir el personaje? ¿Qué elementos cinematográficos y estéticos se han utilizado para representarle?. Estas son algunas de las cuestiones que trataremos de abordar en el siguiente trabajo. El análisis de lo retratado y el estudio de una de las figuras más importantes de la reciente democracia española se debe estudiar desde una realidad tangible e innegable: la historia no es más que la reconstrucción

---

<sup>1</sup> *El papel de la prensa en la Transición*. Consultado el 18 de marzo de 2015. Recuperado de: <http://www.uclm.es/AB/humanidades/seft/pdf/actividades/12/ALBACETEPRENSATRANSICION2012.pdf>

del pasado, pero no es el pasado. Ya que, como dijo el dramaturgo Enrique Jardiel Poncela, “historia es, desde luego exactamente lo que se escribió, pero ignoramos si es lo que sucedió”.

### ***1.2. Justificación***

Se han escrito más de una decena de biografías sobre su figura, especialmente a partir de 2005, redactadas por periodistas, historiadores y amigos, algunas de ellas recogidos el 8 de marzo de 2015 por la Gaceta de Intereconomía. También numerosos documentales, reportajes, artículos y ensayos. La imaginaria curva mediática sobre el interés suscitado por el presidente de la Transición alcanzó su cénit el 23 de marzo de 2014, cuando el natural del abulense pueblo de Cebreros fallecía a los 81 años.

Las imágenes del funeral de Estado, la inédita fotografía de los tres presidentes del gobierno posteriores a Suárez juntos (sin Leopoldo Calvo-Sotelo, fallecido en 2008) y la multitudinaria audiencia suscitada en la capilla ardiente situada en San Jerónimo (más de 30.000 personas acudieron a su despedida), según informativos Telecinco. reavivaron el debate sobre su figura y sobre su obra política. Este trabajo tratará de descifrar cual de las dos corrientes discursivas es predominante en los productos audiovisuales descritos anteriormente, de que forma y de que manera; no solo respecto a la figura del expresidente del gobierno: también respecto a su obra.

### ***1.3. Metodología***

A continuación, trataremos de desgranar el marco teórico que enmarca la metodología empleada en este trabajo. Para ello, el procedimiento se basará en analizar las escenas en las que aparece, siempre dentro de la ficción, la figura de Suárez o su obra política; y juzgar que tipo de discurso predomina en las mismas teniendo presente las herramientas audiovisuales clásicas utilizadas en el mundo de la ficción: simplificación, utilización de un protagonista como vehículo conductor, etc. Unas corrientes teóricas, las que caracterizan los productos analizados, estudiadas también a lo largo del presente trabajo, vitales para hilar la realidad con lo que la ficción nos representa. Gracias a un conjunto de métodos, desgranados a lo largo del presente trabajo, trataremos de concluir ciertos aspectos sobre el asunto que nos ocupa.

## ***2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: LA FIGURA DE SUÁREZ Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN RELATO***

“Toda la vida soñé con ser presidente del Gobierno”. Estas palabras fueron pronunciadas por Adolfo Suárez en otoño de 1979. La frase subraya, posiblemente, uno de los principales atributos del personaje, aproximadamente en las mismas fechas en las que el periodista y escritor Gregorio Morán publicaba *Adolfo Suárez. Historia de una ambición*. Un libro “que causó verdadera sensación al reducir la biografía de Suárez a una calculada y mezquina ascensión al poder llevada a cabo desde su juventud sin mayor equipaje moral que una ambición sin límites” (Fuentes, 2011:305). Esta definición retrata la segunda corriente teórica que define al de Cebreros y su obra política.

Iñaki Anasagasti, actual senador del Partido Nacionalista Vasco, conoció personalmente a Suárez. Aseguró en el programa Fort Apache, presentado por Pablo Iglesias, que el de Cebreros “era un personaje habilidoso [...]. Después de haber tenido 167 diputados, estaba con dos. Le aplaudían, pero no le votaban. El tenía un defecto en política que es fundamental. Era un hombre que en la distancia corta tenía habilidad y encanto, te engatusaba... Pero que no le gustaba bajar a la tribuna. No era un parlamentario [...]. Supo desmontar un tinglado pero no supo crear uno nuevo”<sup>2</sup>. Respecto a su obra política, la historiadora Lola Albiac reconocía en el mismo programa que “había un contexto, y el contexto marcaba. La muerte de Salazar y la Revolución de los Claveles en Portugal propició que el régimen español pensara en que era mejor un cambio desde el propio régimen a que se lo tiraran abajo. Pero es que un año antes se marco la otra línea roja para la izquierda: en Chile quedó con meridiana claridad que un régimen socialista y popular que quisiera llegar al poder, por muchas urnas que consiguiera, no iba a ser aceptado si pasaba ciertos límites. Estas líneas marcan al régimen como debía ser la apertura”<sup>3</sup>.

---

2 *Desmontando a Suárez*. Consultado el 22 de marzo de 2015. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=w8cv1oKKCFQ>

3 *Ibidem*

Este es el contexto que marca el devenir de la política española tras la muerte de Franco en 1975. Iñaki Anasagasti, de hecho, resta importancia a la implicación de Suárez y de Juan Carlos I como únicos artífices del cambio de modelo político y social. A modo de metáfora, asegura que “en Venezuela hay un aforismo que dice que el amanecer llegará aunque los gallos no hayan cantado. La democracia en España hubiera llegado con Suárez o sin Suárez; con el Rey o sin el Rey”<sup>4</sup>.

Bajo otra línea argumentativa retrata el perfil y la obra del ex presidente del Gobierno el periodista Fernando Ónega (2013), que fue director de prensa de la presidencia del Gobierno con Adolfo Suárez. En la introducción de su biografía sobre el de Cebreros, el gallego resalta que “sufrió mucho, incluso físicamente. Tuvo que escuchar la mayor ofensa, que es la de que alguien llame traidor a una persona decente. Moría gente asesinada por la espalda y le decían que era por su culpa. Padeció la injusticia de quienes confundían al gobernante con el mago. Le dejaron solo aquellos con quienes compartió responsabilidades y honores. Le negaron la paz en misa y hubo quien torció la cara y apartó la mirada a su lado en una calle de Madrid. Todo eso ocurrió; pero, amparado por el rey Juan Carlos, cogió una España con presos políticos y exiliados y les otorgó amnistía. Cogió una España secularmente dividida por odios irracionales y supo construir la reconciliación. Cogió una España de verdades únicas de la que hizo un país donde cabían todas las verdades. Y cogió una España de fundamentalismos y en su lugar levantó monumentos al diálogo y a la comprensión” (p. 9-10).

### ***2.1. Teledemocracia: RTVE y la brecha de credibilidad***

Antes de desglosar las distintas apariciones del de Cebreros en algunos episodios de la ficción española, es fundamental ahondar en algunos importantes capítulos de su vida. Adolfo Suárez adquirió conocimientos sobre la importancia de los medios de comunicación, y sobre la televisión en concreto, durante sus años al frente de RTVE (1969-1973). Ya como presidente del gobierno las utilizó. Martín (2013:79) afirma que Suárez acababa “proyectando siempre un perfil muy cercano al que describe McGinnis en su prototipo ideal sobre la imagen de los políticos en la televisión”.

---

4 *Ibidem*



El estadounidense afirma que “el político no puede pronunciar un discurso; debe enfrascarse en una conversación íntima. No ha de presionar jamás. Debe sugerir, no afirmar; debe implorar, no exigir. Displícencia es la palabra clave. Una displícencia cuidadosamente estudiada. Entusiasmo y franqueza son convenientes, pero han de manejarse con gran discreción...”. (McGinnis, 1972, p.30 citado en Martín, 2013).

## ***2.2. Lenguaje audiovisual: herramientas para entender un discurso***

Es de vital importancia entender los conocimientos audiovisuales y discursivos que poseía Suárez para entender como ha sido reflejada su figura en la ficción; incluso de algunos de sus logros políticos, algo reconocido por aliados y enemigos políticos. Es indudable que la imagen que tiene el conjunto de la opinión pública en torno a su persona bebe en parte de las habilidades y conocimientos del de Cebreros para expresar un discurso a través de los medios de comunicación.

Según puntualiza la doctora de la Universidad de Valladolid Virginia Martín Jiménez (2013), Suárez “intentó gobernar desde la cámara, regir su país a través de un diálogo desde la pequeña pantalla, transmitiendo así la impresión a los ciudadanos-espectadores de que estaban implicados directa e íntimamente en el proceso de toma de decisión colectiva. Adolfo Suárez supo entender la dinámica de este medio frío”(p.79). Y además, como explica McLuhan, haciendo un paralelismo con el caso Kennedy, <<tenía una frialdad compatible y una indiferencia hacia el poder alimentada de riqueza personal que le permitió adaptarse completamente al medio>>. (McLuhan, 1998, p.296 citado en Martín, 2013).

Precisamente McLuhan explica que en el caso de la campaña electoral de 1960 en Estados Unidos, es el término ‘brecha de la credibilidad’ el que explica las cualidades de frialdad y baja definición que definen el medio televisivo, y como esto jugó precisamente en contra del candidato Richard Nixon al no proyectar la imagen adecuada (p.296). Un término, el de brecha de la credibilidad, utilizado en multitud de ocasiones por opositores políticos en los casos en los que existen diferencias entre las declaraciones de un representante público y los hechos. Y es que es precisamente la credibilidad, junto a cualidades que cualquier político debe tener en el medio televisivo, como la frialdad y la baja definición, la que permite al espectador rellenar las brechas con su propia identificación personal. (McLuhan, 1998, p.296 citado en Martín, 2013).

De manera más concreta y ahondado en la figura del político en las series y películas de ficción española, es fundamental comprender como se vertebra el principio y final de un discurso que transcurre alrededor de su figura; la construcción de una idea con un personaje como vehículo conductor. En este trabajo trataremos de concluir que corriente teórica predomina, citadas ambas en el capítulo introductorio del mismo y si es ciertamente demostrable si se ha edificado o no un discurso político, histórico y social alrededor de Adolfo Suárez; si su figura lidera la idea de una España a la que se la asocian determinados valores (monarquía parlamentaria, Estado democrático y de derecho y Constitución de 1978) o si, como especificábamos páginas atrás, se ha mitificado su figura, como asegura el politólogo Iñigo Errejón (tras la muerte del abulense) en Hispan TV, “sacando a la calle, paseando y rehaciendo la imagen envejecida de la cultura de la Transición y de la cultura del consenso. Es una prueba de un cierto agotamiento de la capacidad de producir sentido y dar respuesta a algunas de las insatisfacciones principales puestas encima de la mesa”<sup>5</sup>.

Respecto a la herramienta base que analizamos en este trabajo y que trata de buscar el transfondo de ideas respecto a la representación de Adolfo Suárez en la ficción española, es importante precisar si se debe tratar a la ficción como tal o si esta puede tener lazos unitarios con la realidad. Umberto Eco especifica que “podríamos decir que son contenidos de no ficción aquellos que se refieren a hechos que ocurren en la realidad, independientemente de que salgan en los medios. Y que con la palabra ficción nos referimos a todo tipo de espectáculo, de fantasía, que se construye para los medios y no necesariamente tiene alguna relación con la realidad”. (Eco, 1992, p.201-202 citado en Castillo, 2013).

El discurso audiovisual que reflejan los documentos que analizaremos en este trabajo beben de la ficción pero, como refleja Eco, pueden tener o no conexión con la realidad. En un primer lugar, se ha de subrayar una precisión realizada por la socióloga Gaye Tuchman (1978, citado en Castillo, 2013), en la que ahonda en la idea de que “los acontecimientos de la realidad son tomados por las organizaciones informativas que hacen circular las noticias y al mismo tiempo construyen la realidad. Por lo tanto, la noticia no refleja la sociedad dado que al describir un suceso, la noticia lo define y le da forma, lo construye. Esa construcción tiene un marco, un determinado contexto que produce, limita y orienta la preferencia de uno por sobre todos los significados posibles” (p. 3).

---

5 *Desmontando a Suárez*. Consultado el 18 de marzo de 2015. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=w8cv1oKKCFQ>

Aunque no estemos tratando en este trabajo el tipo de periodismo informativo como tal y el género noticia en particular, sí que existen paralelismos respecto a la representación de una idea en la ficción, y es que la percepción de un relato depende única y exclusivamente de cada persona; como apunta Tuchman con una metáfora, “la visión a través de una ventana depende de si la ventana es grande o pequeña, si tiene muchos o pocos cristales, si el vidrio es opaco o claro, si la ventana da cara a una calle o a un patio. La escena que se despliega depende también de donde está uno, lejos o cerca, alargando el cuello hacia un costado o mirando recto hacia adelante, con los ojos paralelos a la pared en la que está colocada la ventana o no” (p. 3).

En segundo lugar, el experto en comunicación Christian Doelker (1948, citado en Castillo, 2013) pone la lupa en que cualquier contenido audiovisual tiene un significado, un enfoque y, probablemente, una estrategia de dominio; como la reproducción es “la primera estrategia de dominio” (p. 43). Este es un punto importante a tratar en el esqueleto del presente trabajo, ya que precisamente la hipótesis del mismo es descubrir los significados y significantes de las dos corrientes teóricas que sobrevuelan la figura del expresidente del Gobierno, y cual predomina.

En tercer lugar, y para comprender como es posible comprimir una realidad objetiva y tangible en una representación audiovisual, tendremos presente los tres principios generales relativos a la percepción humana de la realidad a los que alude uno de los representantes más importantes de la sociología contemporánea, el francés Pierre Bourdieu (1993, citado en Castillo, 2013):

- “La percepción busca simplificar por medio de la selección: en la medida en que la realidad es compleja, diversa y no siempre responde a los intereses y gustos de cada persona, la selección que hacemos al percibir nos simplifica la teoría de producir sentido”.
- “La percepción ordena según unas ideas preexistentes: la percepción de la realidad que lleva a cabo cada persona no se genera en el vacío. En nuestra percepción está todo lo que somos. Está el hombre. Por eso mismo, no hay posibilidades indefinidas de percibir la realidad en cada uno”.

- “La percepción configura: aquello que percibimos de la realidad es la base sobre la cual se construye el sentido y la imagen que tenemos de esa realidad. La realidad percibida, entonces, implica un recorte aunque para cada uno de nosotros tenga el valor de la realidad total. Y esto, a su vez, va a configurar nuestro marco de percepción futuro”.

Bajo estos conceptos y bajo esta lupa analizamos algunos de los documentos audiovisuales que han retratado la figura, el legado y la obra política de Adolfo Suárez. Paradójico resulta que según fue perdiendo la memoria en sus últimos años de vida debido al Alzheimer, comenzó a aumentar el contenido informativo y el interés sobre ese tiempo en la opinión pública. Según Ónega (2013:16), “ a medida que se iba desvaneciendo la persona, se agrandaba su obra. A medida que él iba perdiendo la memoria, la sociedad española engrandecía su recuerdo”.

### ***2.3. Dos discursos***

Como bien hemos descrito anteriormente, existen dos tipos de discurso; dos corrientes teóricas que describen la figura del presidente del Gobierno, Adolfo Suárez y su obra política. Ambas corrientes son antagónicas, tienen diferentes niveles de aparición pública en los medios de comunicación y han ocupado u ocupan el foco mediático en diferentes momentos.

La primera corriente teórica se ha desarrollado desde que Suárez abandonase la primera línea política tras dimitir en el año 1981, y sigue vigente a día de hoy. Este discurso trata de ahondar en su figura para personalizar el cambio de un régimen autoritario a una monarquía constitucional, enmarcada en un marco supremo que garantizó elementos básicos de una democracia occidental: libertad de expresión, de reunión y la posibilidad de que cualquier partido político pueda ser elegido por los españoles en las urnas. La figura de Suárez es utilizada de manera personalista, ya que, como aseguró la portavoz del Gobierno de Jose Luis Rodríguez Zapatero, María Teresa Fernández de la Vega, cuando se entregó el Toisón de Oro al de Cebreros, y así lo recoge Ónega (2013), “el tiempo siempre hace justicia, especialmente con los líderes que lucharon por cambiar el ritmo de la sociedad. Si conseguimos avanzar hacia un sistema democrático, fue gracias a personas como Adolfo Suárez que pudieron personificar todo el coraje y toda la valentía con que los españoles estaban empujando la transición de la dictadura a la democracia” (p. 11).

La obra política de Suárez, llegada a ser calificada como “mito” en algunos diarios, como por ejemplo lo calificó el periódico digital Elconfidencial.com el 24 de marzo de 2014, tiene algunos pilares que sustentan su discurso. RTVE.com, en una página especial dedicada al expresidente y perteneciente al serial '*Cuéntame como pasó*' llamado '*Suárez, la referencia de Antonio Alcántara*'<sup>6</sup>, señala tres momentos que vamos a dar como sustentadores, como piedra angular de la Transición. La Ley para la Reforma Política del 18 de noviembre de 1976, la legalización del Partido Comunista de España (PCE) el 9 de abril del mismo año y el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Tres acontecimientos clave para entender la forma en que se desarrolló la Transición.

El primero es importante de abordar bajo el prisma de este discurso, debido a que fue el primer paso que dio el Ejecutivo designado meses antes por Juan Carlos I para acabar con las Cortes Franquistas y con todo aquello que representaban. Como apostillaría años después el exministro de Justicia con Suárez, Landelino Lavilla, y según recoge el historiador Juan Francisco Fuentes (2013:11), “fue una operación sencilla y eléctrica en la forma. Pero era más que una reforma, era un cambio de régimen. Su valor no era solo instrumental. La ley contenía las formulaciones dogmáticas que permitían un cambio de sistema”. Otra frase que refuerza esta idea, la del enorme logro político que significó la aprobación de la Ley para la Reforma Política, son las famosas palabras pronunciadas por uno de los 'Padres de la Transición', Torcuato Fernández-Miranda, quien acuñó la célebre frase: “De la Ley a la Ley”.

El poder de la televisión, herramienta ya muy común en los hogares españoles desde principios de los setenta, refuerza el argumento con la peculiar celebración del de Cebreros tras aprobarse la Reforma por 425 votos a favor, 59 en contra y 13 abstenciones. Fuentes (2013) matiza que “tras proclamar el presidente de las Cortes la aprobación de la ley, Adolfo Suárez, sentado en el banco azul, cerró los ojos, al borde de las lágrimas, e inclinó la cabeza hacia atrás, en un gesto de alivio que dio paso enseguida a la expresión de su gratitud a los procuradores, a los que, ya de pie, aplaudió cadenciosamente en medio de una cerrada ovación de la Cámara” (p. 174).

---

<sup>6</sup> *Suárez, la referencia de Antonio Alcántara*. Consultado el 4 de mayo de 2015. Recuperado de: <http://www.rtve.es/television/20140321/adolfo-suarez-personaje-referencia-cuentame-como-paso/901620.shtml>

Respecto a la legalización del Partido Comunista de España (PCE), en plena Semana Santa del año 1977, siempre se ha subrayado la astucia y la habilidad política del de Cebreros por tomar una decisión de ese calibre en plenas vacaciones, para que su trascendencia tuviera menos eco al encontrarse la mayoría de los españoles en periodo vacacional. “Suárez llevaba un par de meses meditando la conveniencia de dar aquel paso, tal vez desde el entierro de las víctimas del atentado de la calle Atocha. Él mismo al justificar años después aquella decisión mezcló razones de prudencia política y de justicia histórica (Ibid, p. 188)”.

El intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 supuso dos ingredientes más que enriquecen el último capítulo político de relevancia del presidente en su agitada trayectoria. En un primer lugar, el riesgo de tumbar un periodo de logros políticos con un golpe militar que fue seguido por millones de españoles a través de la radio. Un relato que gana fuerza ante la duda de que se caiga abajo. En segundo lugar, otra instantánea televisiva que protege esta corriente y que da valores como el coraje y el honor al personaje: la impasibilidad de Suárez ante los disparos de los militares en el Congreso, creando un fuerte contraste ante el resto de diputados que se escondieron de manera atemorizada detrás de sus tribunas.

Relata el propio Adolfo que “cuando los militares comienzan a disparar al aire, y dicen que todos al suelo, Manolo Gutiérrez Mellado sale para imponer su autoridad militar. Yo me levanté para sujetarle porque no me parecía bien que él se lanzara contra ellos. Salió el militar profundo que lleva dentro de sí. Y salió también dentro de él el patriotismo profundo que lleva dentro. Y me parece lógico que tanto él reaccionase así... como la reacción mía. Son absolutamente normales. Si yo tengo conocimiento de que se va a hacer un golpe de Estado, Adolfo Suárez no dimite y aborta cualquier intento de golpe de Estado...O me matan, claro...por supuesto<sup>7</sup>”. Respecto a los valores intrínsecos que se han adueñado de su figura (“maestrío político”, “el político de la reconciliación”, “el presidente de todos”), todos ellos tienen la misma perspectiva que los adjetivos calificativos que han denominado su obra política.

---

<sup>7</sup> *Adolfo Suárez. Memoria de la Transición*. Consultado el 15 de mayo de 2015. Recogido en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/30-aniversario-23-f/23suarez-codec-master-web-6mb/1018351/>

Recoge Ónega (2013) que Alfonso y Pilar Fernández-Miranda, los hijos de Torcuato, explican que “el Rey y el presidente de las Cortes tenían algo claro: no querían un presidente protagonista, sino disciplinado [...] Torcuato Fernández-Miranda lo veía [a Suárez] como un hombre inteligente, con enorme energía política, con gran capacidad de seducción y, por tanto, de diálogo; suficientemente comprometido con el régimen como para eludir las presiones de la extrema derecha, suficientemente joven como para que tal compromiso fuera relativo y le permitiese abrir un diálogo con la izquierda, y suficientemente permeable como para aceptar sin reticencia las órdenes de la Corona. Es decir, un presidente <<abierto y disponible>>” (p. 62).

Esta corriente siempre ha contado con el apoyo casi unánime de los medios de comunicación públicos y privados en España, siendo altavoces de este discurso de forma monolítica. Respecto a la prensa escrita, los titulares de las principales cabeceras nacionales titularon de manera muy similar tras el fallecimiento del de Cebreros. “Muere Adolfo Suárez, el líder que cambió la historia de España”, puntualizó el diario El País el 23 de marzo de 2014, uno de los periódicos nacidos en plena Transición.

“Muere Adolfo Suárez, el presidente de la Transición”, apostilla el diario El Mundo el 24 de marzo de 2014, vinculando su figura con su obra política, e incluyendo en la noticia un emotivo vídeo sobre algunos de sus logros. Otros titulares, como el del diario monárquico ABC (“En la muerte de Adolfo Suárez: el adiós al expresidente une a todo el arco político”) o el del diario La Razón (“Gracias”) en los días posteriores a la muerte del de Cebreros articulan una uniformidad discursiva. A los medios de comunicación se une el mensaje institucional que, para muestra un botón, cambió el nombre del aeropuerto madrileño Madrid-Barajas a las pocas horas de su fallecimiento. Incluso el pleno municipal del ayuntamiento de la capital de España lo nombró Hijo Adoptivo de la ciudad, reconociendo su “relevancia histórica”.

La segunda corriente teórica es mucho más actual que la primera; ha nacido y se ha consolidado a raíz del comienzo del revisionismo histórico que ha surgido recientemente, al igual que ocurrió con otros importantes episodios de la historia de España. Este discurso critica de una manera más profunda los cuestionamientos, valores y decisiones tomados tras cuarenta años de franquismo, entendiendo que las decisiones adoptadas por la oposición democrática se hizo bajo el marco general que planteó 'el búnker', es decir, el círculo inmovilista ligado a Franco y al espíritu

del 18 de julio de 1936. “La Transición no salió bien, se negoció bajo la bota de los vencedores de la guerra. Pagamos aún los errores de ese desequilibrio”, matiza la periodista Rosa María Artal en eldiario.es el 23 de marzo de 2014. A mediados de 2013, el mismo periódico digital publicó en los quioscos una revista ('Cuadernos'), cuyo primer número se tituló 'El fin de la España de la Transición'.

En él se especifica que “toda esa arquitectura política, que se ha convertido en una estructura institucional omnipresente en toda expresión política, cultural y mediática, llamada Cultura de la Transición (CT), es lo que está en crisis”, relata el periodista Amador Fernández-Savater. Ignacio Sánchez Cuesta incluso explica cómo se ha “exagerado el papel del consenso. La probabilidad de que España, con el nivel de desarrollo económico que ya tenía en los 70, se convirtiese en una democracia era del 85%. No había otro camino que el que recorrió Suárez y por eso es algo tramposa esa épica de la Transición que presenta esos años como una gesta imprevista y heroica, como si la continuidad del franquismo fuese una alternativa realista en el último cuarto del siglo XX para un país de la Europa occidental aspirante a la UE y a la OTAN”, detalla Sánchez Cuesta en esta revista de eldiario.es.

El excoordinador general de Izquierda Unida (IU) Julio Anguita aseveraba que “nuestra democracia nació mal en la llamada Transición [...] Fue un apañito para que el poder económico del franquismo se bañase en el Jordán democrático, siguiese mandando económicamente y políticamente y continúe hasta hoy [...] La transición fue una transacción, y aquí ya no hacen falta transacciones<sup>8</sup>”.

Respecto a la figura del Rey, muy criticada bajo este prisma, Juan Carlos Monedero cuestiona si que el monarca “disfrutó de un pacto pero en el que no estaban los partidos republicanos, a los que taxativamente se impidió que se presentasen a las elecciones, inicialmente; tampoco estaban los 150.000 asesinados por Franco que aún siguen en cunetas. Decir que nuestra Transición, pilotada por ese Rey es ejemplar, con el verdadero ADN de la democracia española enterrada en las cunetas, deja mucho que desear<sup>9</sup>”. Respecto a los medios de comunicación afines a

---

8 *Julio Anguita en Salvados*. Consultado el 21 de mayo de 2015. Recogido en: <https://www.youtube.com/watch?v=b1GtNeiUd1g>

9 *¿Un rey frente a la guillotina de la historia? La decadencia de Juan Carlos I*. Consultado el 21 de mayo de 2015. Recogido en: [https://www.youtube.com/watch?v=\\_0FOC\\_xvYlc](https://www.youtube.com/watch?v=_0FOC_xvYlc).



este corriente, son mucho menos numerosos que los que apoyan la primera línea discursiva. Tras el legado del de Cebreros, eldiario.es apostilló en uno de sus epitafios: “Adolfo Suárez, un arribista que se dignificó como presidente” en su canal de opinión política; o el diario Público, que a principios de 2015 publicó un artículo titulado “La transición fue una traición”. A nivel institucional, minoritarias han sido las voces que hayan apoyado esta corriente. Declaraciones como la de los dos últimos presidentes del Gobierno, Jose María Aznar (“España necesita recuperar el espíritu de la Transición”) y Jose Luis Rodríguez Zapatero (“Cuando hacemos un homenaje casi unánime a la figura de Suárez lo hacemos también a todos los que hicieron posible la Transición”) son significativas.

### 3. 'CUÉNTAME COMO PASÓ'

La serie de ficción española ha estado trece años en antena, con un total de quince temporadas emitidas, y a la espera de la emisión de una decimosexta; parece ser que la última, según informa [formulatv.com](http://formulatv.com). Estrenada en 2001, cuenta los devenires de una familia de clase media en Madrid desde los últimos años del franquismo hasta la llegada de la democracia. [Vayatele.com](http://Vayatele.com), el 24 de mayo de 2013, apunta que “seguimos ante una de las series más sólidas de nuestro país, que durante su decimocuarta temporada ha traspasado la mágica cifra de los 250 episodios. Muy pocas ficciones españolas pueden presumir de contar con una vida tan larga, algo que *'Cuéntame cómo pasó'* ha conseguido mostrándonos una historia cercana, firme y llena de momentos históricos referenciales en los que buena parte de la audiencia ha podido sentirse reflejada”.

El periodo histórico que la serie reflejó durante algunos acontecimientos importantes acontecidos por el gobierno de Adolfo Suárez serán analizados en este capítulo. Radio Televisión Española (RTVE) dedica un capítulo en su página web llamado *'Suárez, la referencia de Alcántara'*, donde se resumen algunas apariciones del de Cebreros con el protagonista de la serie, y también en momentos cruciales de la historia de nuestro país: referéndum para la aprobación o no de la Ley de la Reforma Política del 15 de diciembre de 1976, la legalización del Partido Comunista de España (PCE),... En este capítulo trataremos algunos de estos episodios para intentar entender que significados y significantes discursivos propone esta serie y como se retrata la figura y la obra política del expresidente del gobierno Adolfo Suárez.

*'Suárez, la referencia de Antonio Alcántara'*. Una frase que denota un mensaje: sitúa al de Cebreros. Los puntos 3 y 4 de la definición que otorga la RAE al término 'referencia' aclaran, en el primer caso, “relación, dependencia o semejanza de algo respecto de otra cosa”; y en el segundo, “base o apoyo de una comparación, de una medición o de una relación de otro tipo”. Sitúan la figura de Suárez como un ser ejemplarizante, al que se le atribuyen valores que el protagonista de la serie intenta imitar. De hecho, se pueden percibir algunas similitudes estilísticas entre ambos, una vez que el expresidente se convierte en un ejemplo a seguir por Antonio: trajes grises, afeitados perfectos, peinados definidos,... Esto permite también probablemente una asociación entre ambos personajes. Unos de los pilares argumentativos básicos que sustenta el discurso narrativo de la serie

es la correlación emocional entre los personajes y la audiencia; cómo el espectador se transporta emocionalmente a la primera persona de la ficción para vivir y experimentar sus triunfos y sus fracasos. Partiendo de esa hipótesis, sumada a los paralelismos que vive la familia Alcántara a lo largo de las quince temporadas con la generación que vivió la plenitud de su juventud en ese tiempo (dudas ante el final del franquismo, miedo al debate político, comienzo de una incipiente clase media,...), podemos afirmar que los protagonistas del serial representan a la audiencia, que se transporta emocionalmente a través de los personajes por la ficción, como hemos descrito hace unas líneas.

Y es que el propio mensaje de la serie intenta encontrar esta unión personaje-audiencia a través de un titular. Así lo refleja RTVE en una de sus descripciones de la serie en su web, cuando afirma que “gracias a unos muy cuidados guiones, y a una extraordinaria interpretación, la serie ha logrado a lo largo de casi 300 episodios emitidos atraer la atención regular de millones de espectadores no sólo en España, que se sienten también parte de nuestra familia, que es la suya, porque *'todos somos los Alcántara'*, un titular usado por la prensa española para reflejar esa especial sintonía entre *'Cuéntame cómo pasó'* y su público”.

### ***3.1. Antonio, al lado de Suárez en la derrota***

Este primer vídeo se sitúa, define RTVE, en cómo “Suárez trata de lograr su revancha en las elecciones de octubre del 82, a las que se presenta con un nuevo partido, el Centro Democrático y Social (CDS), enfrentándose a sus antiguos compañeros de la UCD.

Ante la división del centro-derecha, el PSOE de Felipe González arrasa abanderando el cambio. El partido de Suárez fracasa estrepitosamente, pero Antonio está con él en la noche electoral para mostrarle su apoyo. Se acerca, le da la mano y le dice: 'Al pie del cañón hasta el final, Presidente’”. Antonio Alcántara (Imanol Arias) participa en el momento de la derrota política de Suárez. Entre cámaras y periodistas, un Suárez al que siempre se muestra de espaldas encuentra al padre de familia, que da la mano afectuosamente al presidente. En este momento, se hace una especie de 'veneración' ante el encuentro; un Antonio Alcántara que junto a la música, el plano secuencia que sigue en todo momento al de Cebreros y la infatigable compañía de su esposa, saluda emocionado a Suárez.

-¡Pero como no voy a venir presidente! ¡Al pie del cañón hasta el final! -, responde Alcántara ante los agradecimientos de Suárez por acudir. Esta familia ficticia, que representa emocionalmente a una familia real de clase media española, siente importancia por dar la mano al presidente del Gobierno y siente notoriedad al verse fotografiado por todos los periodistas y porque Suárez se pare a hablar unos minutos con él.

-¡ En días así se aprecia la verdadera lealtad!, - espeta Suárez como despedida.

Un término nada banal, que no es utilizado de manera accidental. Como bien es sabido, los problemas de confianza y fidelidad comenzaron a ser habituales, principalmente en los últimos años de la UCD. Fuentes (2011) recoge lo que declara Eduardo Navarro, uno de los hombres de confianza del Presidente, al leer a Gregorio Morán en su libro *Adolfo Suárez. Historia de una ambición*. Lo sorprendente para Navarro “[...] era comprobar el desprecio con el que trataban a Suárez los políticos de UCD entrevistados por Morán, al que habrían utilizado como vocero de su propio rencor”.

“El propósito de todo ello no podía ser más claro: Para ellos, [Suárez] no era el hombre que los había creado y los había llevado al triunfo, sino una pesada hipoteca que había que llevar encima hasta que la gente bien -ellos-, educada en buenos colegios y con importantes profesiones, pudiera sustituirle y echarle. El asunto era un poco angustioso” (p. 305).

### **3.2. 'Referéndum sobre la ley para la Reforma Política' (capítulo 177)**

El serial aborda uno de los capítulos más importantes durante el desarrollo del periodo de la Transición en España como fue el referéndum sobre la ley para la Reforma Política. Ónega (2013:91-92) afirma que “se consideró la llave para la democracia [...] La participación fue del 77,4 por ciento. Votos afirmativos, el 94 por ciento. Votos negativos, solo el 2,6 por ciento. Este último porcentaje, el 2,6 por ciento, representaba probablemente al voto residual del franquismo”.

Y en ese contexto histórico, la serie de ficción utiliza a la familia Alcántara como hilo conductor del acontecimiento. Una familia con una serie de parámetros muy parecidos a los de cualquier otra de ese generación (familias numerosas, padres pluriempleados en muchos casos,

atención de los abuelos en el hogar de los hijos, discusiones y falta de debate político tras cuarenta años de censura,...). El capítulo 177 comienza con un pequeño vídeo explicativo del momento histórico donde Carlos, el hijo pequeño de la familia (que actúa como narrador omnisciente a lo largo del serial) conecta la actualidad con los devenires de su familia. En este caso, el capítulo comienza con Suárez en televisión instando a votar “sí” en el Referéndum. Carlos comienza su exposición hablando de un presidente “joven y flamante”, adjetivos calificativos positivos hacia su persona. Matiza como “Suárez intentaba vendernos el Referéndum de diciembre del setenta y seis como si fuera la bicoca que nos llevaría a la democracia”. Los dos planos generales con los que arranca este capítulo contextualizan de manera clara una de las claves de la victoria del “sí” en dicho Referéndum: los “efectivos” discursos del de Cebberos y las reuniones familiares en torno al televisor para recibir el mensaje institucional.

El plano continúa con una conversación entre el más joven de la casa, Carlos, con su abuela Herminia sobre el magnetófono que utiliza este: una muy clara referencia a la brecha generacional que esta muy presente a lo largo de la serie y al incipiente desarrollo tecnológico que se dispararía en España a partir de la década de los setenta.

Minutos después, padre e hijo discuten sobre los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO) en otra clara referencia a esa brecha generacional: la de una padre ciertamente conservador; no en los términos de un hombre de régimen, sino en la de una persona con reservas políticas y miedos a expresarse en público (sentencia un momento de la conversación con Carlos con un '¿Tú que vas a saber?') ante el arrojo de un hijo con inquietudes políticas, que asume el momento de cambio actual como suyo y que desafía a su padre estupefacto ante el inmovilismo del cabeza de familia. Las dudas de buena parte de la sociedad ante la aprobación o no del Referéndum para la Ley de la Reforma Política se vislumbra en una conversación entre Antonio Alcántara y su hermano en el bar de este último; la incógnita que suscitaba a la izquierda la propuesta del exministro del Movimiento con Franco (“esto es un paripé”, llega a exclamar el hermano de Antonio).

El tipo de discurso que se propone en este episodio se refuerza con pequeñas cotidianidades que vivió esa generación: el escándalo que se produce en el colegio electoral ante las dudas de cómo funciona realmente el proceso, debido a la falta de costumbre; las interrupciones constantes

de uno de los vocales de la mesa, que reitera en varias ocasiones su adhesión al régimen franquista,... El mayor de los Alcántara, en el minuto veintiuno del vídeo, escucha una previa en la radio sobre la importancia histórica del día; pocos minutos después, Carlos y sus amigos entrevistan a varias personas en el colegio electoral. Curiosa es la respuesta del cura del barrio, que muestra matices apolíticos, muy en sintonía con Antonio Alcántara: falta de debate y de costumbre para hablar de materia política públicamente.

En el minuto treinta y uno, aparece la imagen ficticia de un Suárez votando. Implica el nivel personalista de su reforma, una imagen reforzada por una gran cantidad de periodistas y una música suave que suscita melancolía, probablemente una sensación que liga con la importancia del hecho, la celebración de una votación para cambiar los designios del país. A lo largo del capítulo, este tipo de situaciones se suceden de manera constante: refuerzan el discurso y el contexto sobre en qué momento y en qué lugar se desarrolló la obra política del abulense.

### ***3.3. 'La legalización del PCE, una jugada maestra' (capítulo 182)***

El título refleja el enfoque que el serial da sobre uno de los hechos clave en el desarrollo de la Transición: la legalización del Partido Comunista de España (PCE), una de las cuestiones más delicadas con las que tuvo que lidiar Suárez. Este episodio de *'Cuéntame como pasó'* arranca con un vídeo, narrado por el hijo pequeño de la familia Alcántara, donde describe algunos de los acontecimientos acaecidos en los primeros meses de 1977: los antecedentes a la legalización del Partido Comunista el 9 de abril, en plena Semana Santa. “España no se encaminaba, sino que volaba hacia la democracia; y en esa carrera vertiginosa por tomar parte en aquellas primeras elecciones democráticas en 41 años aparecerían una serie de obstáculos y zancadillas en forma de atentados de la ETA, del GRAPO y también de grupos de extrema derecha; como aquel que asesinó vilmente a cinco abogados laboristas el 24 de enero en su despacho de la calle Atocha 55. Pese a todo era el tiempo de aquello que se llamó la reconciliación nacional, de la vuelta de los exiliados, que regresaban con cuentagotas del extranjero. De pronto parecía que el país no quería saber nada de lo que habíamos sido hasta ahora y solo deseaba caminar hacia adelante, convencidos casi todos de que el futuro era mil veces mejor que el tiempo pasado”.

Estas palabras refuerzan los diferentes sucesos que ocurrirán a lo largo del capítulo, ya que están teñidas de verdad: existe una mezcla entre lo que pasó y el contenido de ficción de la serie. Ello se refleja, por ejemplo, en el minuto siete del capítulo: el contraste entre dos mundos (el rural y el urbano) mientras Carlos y su amigo pasean por el pueblo. La familia Alcántara, que decide pasar las vacaciones de Semana Santa de 1977 en el pequeño municipio de Sagrillas, experimenta muchas de las cuestiones que afloraban en ese momento, lo que une el contenido ficticio de la serie con la realidad, reforzando y dando verosimilitud al discurso: la tradicional separación de la izquierda es reflejada en la toma de tierras de los obreros en las propiedades de los Alcántara o cuando Antonio habla de afiliarse al partido de Suárez ya que es la opción “moderada y sensata”. En este último caso se produce un hecho significativo: el padre de familia, que encarna al protagonista del serial y que es el vehículo conductor en el que lleva a los espectadores a nivel representativo y emocional, cita a Suárez diciendo “como me gusta a mí ese hombre”, reforzando el discurso más benevolente hacia la figura del de Cebreros.

Por otro lado, se reflejan los miedos e inseguridades que siempre se produce ante la llegada de un cambio político: la abuela de la familia, Doña Herminia, ofrece ese contraste generacional mencionado anteriormente con sus palabras y sus actuaciones: cita el asunto de “Casas Viejas” (los trágicos asesinatos perpetrados por la Guardia Civil durante la Segunda República en el pequeño municipio gaditano). Los últimos minutos del episodio reflejan la sorpresa ante la legalización del Partido Comunista de España. Un vecino de Sagrillas exclama: ¡Han legalizado el Partido Comunista! ¡La madre que los parió!. El grupo de trabajadores que habían tomado las tierras de Antonio Alcántara aparece con un tractor en la plaza del pueblo, cantando La Internacional y portando banderas comunistas. Esa sensación de incertidumbre se refuerza con algún hecho más: Doña Herminia menciona afligida que aquellos hechos son iguales a los acontecidos en 1936, año en que comenzó la Guerra Civil Española; Alcántara alaba la figura de Suárez destacando su inteligencia ante semejante movimiento táctico y Carlos, en una de las alocuciones finales, destaca la “conformidad y descontento” a partes iguales que supuso esta medida en España.

### ***3.4. 'Suárez visita la casa de los Alcántara'***

En una de las pocas apariciones del personaje del de Cebreros en la serie, Doña Herminia tiene la posibilidad de hablar con él durante unos minutos. La imagen que se da de Suárez en esta

imaginaria conversación es la de cercanía ante la abuela de la familia, que trata de temas banales con el Presidente del Gobierno. En un momento, ella le pregunta por la Constitución impulsada por el abulense, y vuelve a mostrarse otra vez la brecha generacional, muy latente en los ochenta: ella se muestra reacia a que todos sean iguales ante la ley.

### **3.5. *'Un negocio de bandera'***

Antonio Alcántara, en un episodio onírico, sueña que charla con el Presidente del Gobierno mientras se columpian en un pequeño jardín de La Moncloa. Allí, en el mundo de los sueños, debaten sobre el negocio de banderas que posee Antonio. Esta pequeña aparición de Suárez sirve para ahondar en la profunda admiración que tiene el protagonista del serial hacia el de Cebreros, que aparece como un verdadero personaje de culto.

### **3.6. *'Toni, en mitad del golpe del 23F' (capítulo 235) y 'El hombre de la casa' (capítulo 236)***

El intento de golpe de Estado es uno de los acontecimientos más importantes de la Transición. Probablemente fuese el último episodio político de relevancia que vivió Suárez a lo largo de toda su trayectoria. Un episodio marcado por la representación real de ese “ruido de sables” que se intuía desde la dimisión de Arias Navarro y que había sido desmontado, meses antes, en la 'Operación Galaxia'. Antena 3, en la década de los noventa, analizó algunas de las posibles razones del golpe en el documental '23 F: Se rompe el silencio'. “En directo, a través de la radio, el miedo llegó a los españoles. Con una democracia frágil, ETA asesinando, en plena construcción de las autonomías, con el paro en aumento y la descomposición del partido del Gobierno en el poder, los viejos fantasmas de la Guerra Civil resucitan y ante la incertidumbre, los españoles deciden retirarse a casa y esperar. [...] Casi anocheceía...aquel día quedaría ya para la historia como 'La noche de los transistores’”. Los acontecimientos que relata la serie *'Cuéntame como pasó'* en esta ocasión arranca con el vídeo introductorio habitual, que contextualiza y sitúa al espectador en el contexto y tiempo determinado. En este caso cita la incipiente segunda crisis del petróleo, los problemas económicos del barrio que obligan a



muchos vecinos a cerrar sus negocios o la incipiente movida madrileña de los ochenta. El 23 de febrero de 1981 se producía la investidura de Leopoldo Calvo-Sotelo, segundo a bordo de la UCD (Unión de Centro Democrático). Toni, el hijo mayor, asiste en primera persona como periodista, representando el papel de Rafael Luis Díaz, locutor de la SER, y que transmitió en directo a todos los españoles la entrada del teniente coronel Antonio Tejero y las primeras acciones de los militares en la sede de la soberanía popular. En este hijo, el hijo de Antonio Alcántara trabaja para la ficticia Radio Centro.

Tras la irrupción de la Guardia Civil en el Congreso, el relato afianza su veracidad con un hecho que vivieron todos los españoles: todos escuchan por la radio el golpe. Se rompe la normalidad rutinaria con el miedo que se apodera de los vecinos de San Genaro, barrio donde viven los protagonistas de la serie. Para reforzar el discurso, se muestran las imágenes reales que grabaron ese día las cámaras de los medios desplazados a la investidura: los disparos al techo y la valentía del ministro de defensa, Gutiérrez Mellado, enfrentándose a los militares. Tres vertientes, algunas repetidas durante este texto introductorio del capítulo *'Toni, en mitad del golpe del 23F'* se suceden de manera constante.

En primer lugar, la presencia de hechos reales y tangibles marcan el esquema del capítulo (aparición de los militares, las palabras de estos cuando se refieren a que esperan a la autoridad militar competente o el momento en el que se llevan a Santiago Carrillo y Alfonso Guerra a la Sala de los Espejos del Congreso de los Diputados).

Segundo, los actos de cotidianidad de la gente se ven interrumpidos por el golpe, con todos los miedos que ello acarrea: Doña Herminia baja a comprar, ya que según ella “esto es igual que en el 36”. Los vecinos de San Genaro se reúnen en el bar para escuchar juntos la radio y Antonio y Merche comentan los acontecimientos en el taxi que les lleva del aeropuerto a casa. Y en tercer lugar, el refuerzo de la figura de Suárez: como la propia Doña Herminia pretende quemar el retrato del Presidente del Gobierno en la cocina ante el miedo generado y como su hija la frena, en uno de los momentos más emotivos del capítulo. Un Suárez que representa una opción de centro racional, o así los representa el serial, que caricaturiza hasta el extremo a los comunistas y a la extrema izquierda. El hermano de Antonio, Gregorio, es afiliado al Partido Comunista; llega a retirar las banderas del Atlético de Madrid de su bar por miedo a futuras represalias por consejo de su mujer.

Por el otro lado Ramón, un vecino del barrio que acoge a Gregorio en su casa, es representado como un radical, apelativo que marca la decoración de su casa: un retrato de Francisco Franco, la imagen de José Antonio Primo de Rivera y un cuadro que representa la simbología de Falange Española: dos personas con el brazo en alto visten la representativa camisa azul mahón. Llega incluso, en un momento del serial, a portar un uniforme militar con el yugo y las flechas, escudo clásico del Movimiento, para estar en casa. “Fue la noche más larga, una noche cargada de malos presagios en la que el país volvió a pensar que la sombra de una nueva dictadura militar iba a caer inexorablemente sobre los millones de españoles que aun no habíamos tenido tiempo de acostumbrarnos a vivir en democracia.

La desesperanza, la incertidumbre y sobretodo el miedo campaban a sus anchas, y quien más quien menos quiso resguardarse del peligro poniéndose a buen recaudo. Al grito de <<quieto todo el mundo>>, Tejero y sus hombres habían tomado el Congreso a la fuerza, lanzando un manto negro sobre testigos, periodistas y cámaras para que nadie pudiera contar aquel disparate que estaba ocurriendo en el hemiciclo...”. Esas son algunas de las frases con las que Carlos inicia la segunda parte.

Posee las mismas vertientes que el primer capítulo: el miedo y la ruptura repentina de la cotidianidad de los españoles, la caricaturización de los personajes antes citados ante la moderación de Suárez y la conexión con los hechos reales (el despliegue militar ordenada por la sublevada Capitanía General de Valencia o la aparición al final del capítulo de la famosa portada 'El País. Con la Constitución' con la que abrió el citado periódico el 24 de febrero). La desarticulación del golpe y el desenlace del capítulo concluyen con una canción de fondo, 'Para la libertad', de Joan Manuel Serrat.

#### ***4. '23 F: EL DÍA MÁS DIFÍCIL DEL REY'***

Otro documento audiovisual enmarcado en la ficción donde aparece la obra y la figura (eso sí, de manera figurada) del expresidente de la Transición es la miniserie de dos capítulos coproducida por Televisión Española y Televisió de Catalunya. Centra su relato en el 23 de febrero de 1981, en el intento de golpe de estado del 23-F; más concretamente, en el papel que interpretó Juan Carlos I en Zarzuela durante las horas en las que los militares tomaron el Congreso de los Diputados. La miniserie contó en su momento con unos muy buenos índices de audiencia, llegando incluso al 35 % de cuota de pantalla.

La opinión pública desconoce los movimientos que hicieron aquel 23 de febrero dos protagonistas de aquel intento de golpe de estado; dos protagonistas que aun no han hecho declaraciones explícitas sobre sus movimientos. Uno de ellos es el cabecilla que entro armado junto a un grupo de militares en el Congreso de los Diputados, el teniente coronel Antonio Tejero, condenado meses antes tras la desarticulación de la Operación Galaxia. El otro personaje es Juan Carlos I. En la memoria colectiva se ha instalado una versión no corroborada de los hechos; aquella narrada por algunas personas afines al Rey. También por documentos audiovisuales como este, que alcanzó notables índices de audiencia ante el gran desconocimiento que todavía se tenía a principios del presente siglo sobre el papel que jugó el Rey.

Por lo tanto, es el enfoque y el discurso audiovisual el que rellena en la mente del tele espectador aquellos pasajes del que no tiene conocimiento; el vacío de contenido es relleno y sustituido por un producto de ficción emitido por la televisión, una herramienta que aun goza de un alto índice de verosimilitud, principalmente entre las personas de elevada edad, paradójicamente la que vivió de primera mano los hechos que el serial narra.

La ficción se ubica, en un alto porcentaje, en el palacio de la Zarzuela. Cuenta las conversaciones y negociaciones que tuvieron que llevar a cabo tanto el Rey como el secretario general de la Casa Real, Sabino Fernández Campo, para intentar abortar el intento de golpe de estado tanteando la lealtad a la Corona de las Capitanías Generales, aunque la ficción también establece la supuesta relación del Rey con su familia.

Otros escenarios son Valencia, con el comportamiento de Jaime Milans del Bosch, el único teniente general que se sublevó; la sede de Seguridad del Estado, donde se narran los contactos y negociaciones llevadas por los servicios secretos y por su director general, Francisco Laína; y en menor medida, otros escenarios como el Congreso de los Diputados o la sede de RTVE.

La línea discursiva tomada al principio del serial toma como valor fundamental el valor de una familia unida: una madre, la Reina Sofía, que se presta a llevar a sus hijos al colegio y un padre, el Rey Juan Carlos, que promete al príncipe Felipe ayudarle con sus deberes de la escuela. Se pone de relieve, además, una total compenetración sentimental entre la pareja (miradas y bromas). El trato del monarca con los trabajadores de Zarzuela, incluso con unos obreros que arreglan un desperfecto en el interior del palacio, es muy cercano: chistes, conversaciones banales y nimiedades. Todos esta atmósfera es desconocida por la opinión pública; se desconoce como es el día a día en el hogar de los reyes de España. Ese vacío es cumplimentado por el serial, que caracteriza con su línea discursiva las personalidades y el concurrir de la vida en el palacio.

Las menciones a Suárez son breves, pero muy interesantes. La reina Sofía se muestra cariñosa con su figura en las horas previas al golpe; habla de invitar a cenar a Adolfo y Amparo y alaba junto a su marido los grandes avances con los que el abulense ha impulsado el país. Más adelante, se muestra gravemente preocupada, una vez que los militares entran en el Congreso, por las posibles consecuencias que puedan afectar al de Cebreros. Ambos remarcan el valor de Suárez cuando les notifican que ha sido conducido a la sala de los espejos del Congreso de los Diputados, subrayando la valentía de este en una de las anécdotas más recordadas de aquella noche, cuando el abulense le respondió a Tejero: ¡Cuadrase! ¡Aún soy el Presidente del Gobierno!

Los militares, encabezados por Tejero, también mientan a Suárez. El teniente coronel, caracterizado también en el film por el tricornio y el estrambótico bigote que caracterizaron al golpista, le define como “un cabronazo y un vendepatrias. Prometió no legalizar el PCE y lo hizo. Es un miserable, un cómplice de los asesinos de ETA”. Unos militares enmarcados dentro de un contexto en el serial: rodeados en todo momento de lugares o espacios poco luminosos, con un toque incluso tétrico en algunas ocasiones; una imagen que lo refleja de manera idónea es la conversación mantenida entre uno de los generales golpistas, Torres Rojas, con algunos de sus compinches en un tenebre despacho de la dirección de la División Acorazada Brunete, en Madrid.

Una conversación que se sumerge en una ambientación clandestina, mientras fuman y comentan en silencio cual son los próximos pasos a seguir. Una serie de comportamientos que beben de algunos tópicos muy conocidos en multitud de ficciones.

Respecto a la figura del Rey y a como posiciona el serial su discurso en torno a su actuación durante el 23 F, es útil señalar como la ficción trata de conectar una construcción con algunos hechos reales vividos por la audiencia: se muestran imágenes reales de la toma del Congreso o los audios recogidos por la cadena SER de la entrada de los golpistas. Respecto a los intrínsecos valores que se presuponen encuadran la figura del Rey, cabe señalar las palabras que cruza con la Reina Sofía, donde esta le recuerda que “no puede fallar. Los españoles se juegan mucho”. También las habilidades lingüísticas teniendo una conversación en inglés por teléfono, el momento donde marca las pautas de la supuesta intervención del ejército en el Congreso de los Diputados demostrando conocimientos en táctica militar o la conversación que tiene con Milans del Bosch vía telefónica donde le asegura que “antes tendréis que matarme”.

## **5. 'ADOLFO SUÁREZ, EL PRESIDENTE'**

### **5.1. Primer capítulo**

La miniserie de dos capítulos, emitida en Antena 3 y producida por el grupo Atresmedia, narra la vida del de Cebreros desde su juventud en el pequeño pueblo abulense hasta su abandono de la presidencia en 1981. El serial comienza con Suárez el día del intento de golpe de estado de 1981, que tras ser encerrado en una de las salas auxiliares, comienza a recordar todos los momentos pasados, en una atmósfera onírica e intercambiando conversaciones y opiniones con un guardia que le vigila.

Precisamente a la hora de analizar este producto de ficción, tendremos en cuenta algunas reglas englobadas dentro del proceso de creación de un producto audiovisual para clasificar y organizar mejor los elementos analizados. Algunas reglas, generalizadas a la hora de poner en marcha un producto de ficción son: la repetición de ciertos estigmas que consolidan el discurso, la simplificación de la realidad, la utilización de un protagonista como hilo conductor a través de toda la historia, la colocación de algunos elementos que no se corresponden con la realidad cuando tratamos de describirla con el fin de que sea más simple desde el punto de vista audiovisual para el espectador y algunas reglas referentes a otras tipo de características.

La primera parte arranca con Adolfo Suárez preparándose para acudir a la investidura de Leopoldo Calvo Sotelo como presidente del gobierno. Junto a su mujer, Amparo Illana, mantiene una conversación donde precisamente se realzan valores positivos del núcleo de la familia, al igual que lo ocurrido en el anterior capítulo 23 F, el día más difícil del Rey. “Te lo puedo prometer y te lo prometo”, le asegura Suárez a Amparo sobre los futuros planes que preveen ambos. Tras ser llevado en coche al Congreso, el de Cebreros observa a unos jóvenes jugando al fútbol en un descansado y se retrotrae a sus juventud, a los años cincuenta en Ávila. En esta escena, se opta por dos simplificaciones que tratan de retratar tanto los inicios de Suárez como la situación política-social de la época. En tan solo dos minutos. El abulense habla juntos a dos compañeros tras terminar un partido de fútbol del futuro. Ambos le instan a que continúe los estudios, que “él lo vale”. Mientras, el expresidente se muestra taciturno ante la desaparición de su padre. Segundos después, dos miembros de la policía se llevan a uno de sus amigos detenido, al parecer por sus “actividades

republicanas”. Con tan solo unos segundos, y con una simplificación de los hechos reales, se muestran tres realidades de los inicios de Suárez. Curiosa es la escena donde conoce, poco después, a su primer preceptor dentro del franquismo, Herrero Tejedor, que le alaba por sus “buenas notas” dentro de la carrera de derecho. Algo que choca con numerosos testimonios y biografías autorizadas, que remarcan la falta de tiempo que dedicaba Suárez a leer y a estudiar, un perfil de presidente que no se caracterizaba por ser precisamente un letrado.

Dentro de esos primeros recuerdos que tiene Suárez sobre sus inicios, destacan una serie de características que, al igual que el contenido audiovisual analizado en el anterior capítulo, se le presuponen en la ficción pero que no están contrastadas en la realidad. Se muestra a un presidente cercano, muy bromista (es capaz de lanzar bolas de pan a un cargo del franquismo para llamar su atención). O incluso, siendo ya Gobernador Civil de Segovia, como manda parar el coche oficial en pleno campo para hablar con un pequeño agricultor segoviano que ha perdido a su mujer hace tres semanas. “Es mi asesor”, asegura Suárez. El expresidente interrumpe sus recuerdos cuando llega al Congreso, pero es sorprendido por la llegada de los militares golpistas. Tras recluirle en una sala y ser vigilado por uno de los guardias (algo incorrecto desde el punto de vista histórico, ya que antes de ello estuvo encerrado junto a Gobierno y oposición en la sala de los espejos del Congreso). Todo ello rodeado por una atmósfera onírica, como si el guardia formase parte de su conciencia y sus recuerdos. A partir de ese momento, Suárez repasará toda su trayectoria mientras, de vez en cuando, pide las explicaciones pertinentes sobre que va a pasar con él.

Volviendo a épocas pasadas, recuerda su primer encuentro con el que sería su primer valedor, el rey Juan Carlos I. Entre ellos, en confidencia, hablan de la necesidad de dar un paso adelante y de reformar la ley vigente. Algo reflejado en la ficción pero que tampoco tienen visos de haber sucedido en la realidad; se conocen encuentros previos entre ambos, pero no la existencia de esa conversación ni tampoco unas opiniones tan politizadas de Suárez, del que se desconocen declaraciones políticas durante sus años previos a la llegada a la presidencia del Gobierno.

Otros episodios, no contrastados y corroborados en el pasado, se hacen eco en la realidad de manera sucesiva: Amparo Illana y sus hijos se arman en Moncloa ante la supuesta llegada de los militares golpistas o Adolfo Suárez mantiene una tensión sexual no resuelta con la jefa de su gabinete de comunicación, Carmen Díez de Rivera.

Tras ser elegido ministro del Movimiento, se suceden de manera acelerada algunos episodios importante, todos ellos con Suárez como vehículo conductor del serial. También la simplificación: el Rey Juan Carlos observa por televisión como Suárez defiende la Ley para la Reforma Política e inmediatamente se levanta y llama por teléfono a Torcuato Fernández-Miranda, presidente del Congreso, para que meta en la famosa terna de la cual saldrá el próximo presidente del Gobierno. Un Torcuato que mantiene una conversación con Suárez sobre si este ambiciona precisamente ser o no el elegido por el Rey con una actitud amistosa y amigable. Nada más lejos de la realidad: es conocida la secreta ambición del asturiano por convertirse en presidente del Gobierno, declaraciones algunas recogidas en el libro de Gregorio Morán, “Historia de una ambición”, llevaron la relación de ambos a situaciones tensas.

Sin embargo, y como broche final al primer capítulo, Suárez se reúne en Zarzuela con el Rey para que este último le comunique la decisión: será el próximo presidente del Gobierno. Y ejemplifican la famosa anécdota, aquella que cuenta que el Rey esperó al expresidente detrás de una puerta, para así observar su reacción mientras se hallara solo en el despacho.

## ***5.2. Segundo capítulo***

La segunda parte arranca precisamente con una conversación, precisamente con su mujer, sobre las fortísimas críticas con las que recibió la prensa de papel a Suárez tras ser elegido presidente, dentro de esa espiral onírica de recuerdos que tiene el de Cebreros, que continua retenido en el Congreso. El discurso, muy benevolente aunque probablemente más real que en la primera parte del serial, trata de ganar verosimilitud con pequeños detalles; desde la constante ambición de Suárez por ascender dentro de la maquinaria franquista hasta su constante “¿podemos tutearnos?” con el que arranca cada conversación.

Algunos hechos históricos muy importantes durante los primeros años de Suárez al frente del Ejecutivo se suceden de manera rápida, para situar al espectador dentro de una línea cronológica: los asesinatos de Atocha, las conversaciones con Felipe González y Santiago Carrillo o las primeras fricciones personales con Armada aceleran el devenir de los acontecimientos, con cambios muy rápidos de planos. Tras dudar si se presenta o no a las elecciones del 77,



definitivamente decide hacerlo. El serial sí que refleja de manera muy real las fricciones finales de Suárez, tanto con la oposición como con su propio partido. Ya en la recta final, se suceden dos episodios curiosos: el encuentro entre el Rey y Suárez tras desarticularse el intento de golpe de Estado. Un encuentro donde ambos se abalan, brindan por lo conseguido y se felicitan. Algo muy diferente a lo que describen algunas biografías autorizadas, como Fuentes (2013): “La concesión por el Rey del título de duque a Adolfo Suárez, en premio a <<lealtad, espíritu de servicio, patriotismo y muestras de sacrificio>>, según reza el Real Decreto publicado por el BOE el 26 de febrero, no consiguió mejorar las relaciones entre ellos, muy deterioradas en los últimos tiempos. Más bien todo lo contrario...” (p. 435).

La escena final, muy conmovedora, bebe de la más pura ficción: Suárez se va solo en coche a Ávila, donde encuentra al amigo republicano que fue detenido en los cincuenta por la policía franquista. Este le da las gracias, en nombre de los españoles, con una secuencia lenta de planos cortos y música suave.

## 6. CONCLUSIONES

Las aportaciones que realiza el presente trabajo son principalmente cuatro. En primer lugar, cual es el *leitmotiv* o el espíritu que está detrás del inusitado interés que ha suscitado la figura de Adolfo Suárez y su obra política. Y ese *leitmotiv* no es otro que la imperiosa necesidad que necesita la sociedad civil de volver a escuchar esa historia otra vez. Los diferentes contenidos audiovisuales, biografías autorizadas y demás productos que giran en torno a la figura de Suárez se han desarrollado, principalmente, a lo largo de los últimos cinco años. Eso se debe al necesario revisionismo que la propia sociedad civil comienza a realizar de un periodo muy importante en la historia de España, como es precisamente la Transición. También, la necesidad de contar a las nuevas generaciones que pasó; renovar el discurso, renovar el pacto fundacional de la Transición. Ello se entremezcla con la generación que vivió precisamente esa época, y a la que también es necesario volver a contar el relato. Una misma historia para dos auditorios distintos.

La segunda aportación se basa en que precisamente los tres contenidos audiovisuales analizados en este trabajo responden a la primera corriente discursiva analizada. Aquella que se ha desarrollado desde que Suárez abandonase la primera línea política tras dimitir en el año 1981, y sigue vigente a día de hoy. Un discurso que trata de ahondar en su figura para personalizar el cambio de un régimen autoritario a una monarquía constitucional, enmarcada en un marco supremo que garantizó elementos básicos de una democracia occidental: libertad de expresión, de reunión y la posibilidad de que cualquier partido político pueda ser elegido por los españoles en las urnas. Un discurso de carácter institucional y que emplea la figura del de Cebreros y su propia obra política para reforzar el espíritu del 78. Esa es la corriente que predomina, siempre con matices, en el material analizado.

La tercera aportación responde a algunas de las características que unen realidad y ficción. Y es que algunos de los episodios más importantes de la reciente historia de España, aquellos contados y aquellos que no lo han sido, como el verdadero papel de Juan Carlos I o las íntimas conversaciones entre éste y Suárez, han sido explicados como en esta ocasión a través de la ficción. Y la necesidad de volver a contar el relato a las nuevas generaciones, y a aquellas que vivieron en primera persona los acontecimientos que desembocaron en una Transición modélica para muchos y turbulenta para otros, obliga a posicionarse en uno de los discursos existentes.

Por tanto, es precisamente la ficción la que explica realidades no contrastadas. En cuarto lugar, la ficción trabaja o utiliza ciertas herramientas para legitimar sus contenidos. Algunas de estas se encuentran enmarcadas dentro del estudio del lenguaje audiovisual, como son la constante conexión con la realidad, la simplificación, la utilización de un protagonista como hilo conductor del discurso o la utilización de la imagen y el sonido para que el espectador tienda a posicionarse en el discurso que se desee. No menos importante es la constante necesidad de relacionar la ficción con pequeñas realidades, imprescindible para legitimar una corriente. Hemos podido comprobar como, en el caso de los productos audiovisuales encargados de contar que pasó el 23 de febrero de 1981, se ha utilizado sistemáticamente los audios reales de los periodistas presentes en el Congreso cuando los militares irrumpieron o las imágenes del teniente coronel Antonio Tejero disparando al techo de las Cortes.

Todos estos caminos, necesarios para convertir en ficción la realidad, desarrollan un discurso que reemplaza en la mente de la audiencia un vacío lógico ante la falta de respuestas en una historia con tintes veraces y reales. Y es que una ficción, cuando va conectada con la realidad, sustituye a esta última en muchas ocasiones, como hemos resumido en una de las anteriores aportaciones. Se espera saber si, y con esto suscito algunas cuestiones de interés que me ha suscitado redactar el presente trabajo, el creciente interés suscitado por la figura del expresidente del Gobierno y su obra política va a irse evaporando con el tiempo; o si, por el contrario, la necesidad que parece tener la sociedad civil de que le vuelvan a contar de nuevo esta historia producirá contenidos audiovisuales más críticos con el personaje central de este Trabajo Fin de Grado. Por último, considero necesario reflexionar sobre la importancia que supone educar o reeducar al espectador sobre que es verdad y que no, que es realidad y que es ficción, que es manipulación y que es que te narren como estas siendo manipulado. La urgencia de enseñar a los ojos y a los oídos. Desde las más tempranas edades. Precisamente, el revisionismo permite que este trabajo no sea más que otra breve aportación de cómo representamos nuestro pasado. Aún queda mucho que escribir al respecto.

## **7. BIBLIOGRAFÍA**

Bourdieu, P. (1993). *Cosas Dichas*. Madrid: Gedisa.

Doelker, C. (1948). *La realidad manipulada. Radio. Televisión. Cine. Prensa*. Barcelona: Planeta Agostini.

Eco, U. (1992). *La estrategia de la ilusión*. Argentina: Edit. Lumen-De la Flor.

Fuentes, J. F. (2011). *Adolfo Suárez. Biografía política*. Barcelona: Ed Planeta.

Martín Jiménez, V. (2013). *Televisión Española y la Transición Democrática. La comunicación política del Cambio (1976-1979)*. Valladolid: Uva.

McGinnis, J. (1972). *Cómo se vende un presidente*. Barcelona: Península.

McLuhan, E y Zingrone, F. (1998). *McLuhan. Escritos esenciales*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Ónega, F. (2013). *Puedo prometer y prometo. Mis años con Adolfo Suárez*. Barcelona: Plaza & Janés Editores.

Segado Boj, Francisco. (2012). *Un país de chiste: el humor gráfico durante la Transición*. Madrid: Rialp. Extraído de viñetas de Forges en *Informaciones* los días 14 de julio de 1976, p. 17; y 10 de septiembre de 1976, p. 16.

Tuchman, G. (1978). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. México: Edit. G. Gilli

### **ARTÍCULOS CIENTÍFICOS ONLINE:**

Castillo, Pablo (2013). *Introducción al lenguaje audiovisual*. Academia Edu. Recuperado de:

[http://www.academia.edu/5943234/INTRODUCCION\\_AL LENGUAJE AUDIOVISUAL](http://www.academia.edu/5943234/INTRODUCCION_AL LENGUAJE AUDIOVISUAL)

De La Cuadra, B. (2012). *El Papel de la Prensa en la Transición. VIII Jornadas de estudios sobre franquismo y transición*. Recuperado de: <http://www.uclm.es/AB/humanidades/seft/pdTuchman>, G. (1978). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. México: Edit. G. Gillif/actividades/12/ALBACETEPRENSATRANSICION2012.pdf

## PERIÓDICOS EN LÍNEA:

Artal, R. (23 de marzo de 2014). *Adolfo Suárez, fin de trayecto para un superviviente*. Eldiario.es [en línea]. Recuperado de: [http://www.eldiario.es/zonacritica/Adolfo-Suarez-fin-trayecto-superviviente\\_6\\_241185901.html](http://www.eldiario.es/zonacritica/Adolfo-Suarez-fin-trayecto-superviviente_6_241185901.html)

*Cuéntame como pasó*. Formulatv.com [en línea]. Recogido de: <http://www.formulatv.com/series/cuentame-como-paso/>

Díaz, J. (24 de mayo de 2013). *Cuéntame como pasó; la irregular mezcla de géneros*. Vayatele.com [en línea]. Recogido de: <http://www.vayatele.com/ficcion-nacional/cuentame-como-paso-la-irregular-mezcla-de-generos>

Falcón, L. *La Transición fue una traición*. Publico.es [en línea]. Recogido de: <http://blogs.publico.es/lidia-falcon/2015/01/01/la-transicion-fue-una-traicion/>

Fernández Savater, A. (25 de marzo de 2013). *La revista del [eldiario.es](http://www.eldiario.es): el fin de la era política de la Transición como clave para entender el presente*. Eldiario.es [en línea]. Recogido en: [http://www.eldiario.es/redaccion/fin-Espana-Transicion\\_6\\_114848517.html](http://www.eldiario.es/redaccion/fin-Espana-Transicion_6_114848517.html)

García Fernández, J. (23 de marzo de 2014). *Adolfo Suárez. Un arribista que se dignificó como presidente*. Eldiario.es [en línea]. Recogido en: [http://www.eldiario.es/zonacritica/Adolfo-Suarez-arribista-dignifico-presidente\\_6\\_241885813.html](http://www.eldiario.es/zonacritica/Adolfo-Suarez-arribista-dignifico-presidente_6_241885813.html)

Prieto, J. (23 de marzo de 2014). *Muere Adolfo Suárez, el líder que cambió la historia de España*. Elpaís.com [en línea]. Recuperado de: [http://politica.elpais.com/politica/2013/09/24/actualidad/1380044109\\_467419.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/09/24/actualidad/1380044109_467419.html)

Sánchez Cuesta, I. (24 de marzo de 2015). *A vueltas con la Transición*. Eldiario.es [en línea]. Recogido en: [http://www.eldiario.es/politica/vueltas-Transicion\\_0\\_242176007.html](http://www.eldiario.es/politica/vueltas-Transicion_0_242176007.html)

Sánchez, C. (24 de marzo de 2014). *La muerte de Suárez convierte su obra política en un mito de la democracia*. Elconfidencial.com [en línea]. Recuperado de: [http://www.elconfidencial.com/espana/2014-03-24/la-muerte-de-suarez-convierte-su-obra-politica-en-un-mito-de-la-democracia\\_105998/](http://www.elconfidencial.com/espana/2014-03-24/la-muerte-de-suarez-convierte-su-obra-politica-en-un-mito-de-la-democracia_105998/)

(24 de marzo de 2014). *Muere Adolfo Suárez, el presidente de la Transición*. El mundo.com [en línea]. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/espana/2014/03/23/532eecd268e3e791e8b456d.htm>

(23 de marzo de 2015). *Un año sin Adolfo Suárez, el hombre que hizo posible la concordia*. La información.com [en línea]. Recuperado de: [http://noticias.lainformacion.com/espana/un-ano-sin-adolfo-suarez-el-hombre-que-hizo-posible-la-concordia\\_AS2vQsEtIH0luUUgyercW6/](http://noticias.lainformacion.com/espana/un-ano-sin-adolfo-suarez-el-hombre-que-hizo-posible-la-concordia_AS2vQsEtIH0luUUgyercW6/)

(23 de marzo de 2014). *Los diez libros sobre Adolfo Suárez*. La Gaceta de Intereconomía [en línea]. Recuperado de: [http://www.gaceta.es/noticias/los-diez-libros-adolfo-suarez\\_23032014-2202](http://www.gaceta.es/noticias/los-diez-libros-adolfo-suarez_23032014-2202)

(25 de marzo de 2014). *Adiós a Suárez con honores de Estado*. Telecinco [en línea]. Recuperado de: [http://www.telecinco.es/informativos/nacional/capilla-ardiente-publico-congreso-cerrara\\_0\\_1768200349.html](http://www.telecinco.es/informativos/nacional/capilla-ardiente-publico-congreso-cerrara_0_1768200349.html)

## CONTENIDOS AUDIOVISUALES:

23 F. *Se rompe el silencio*. Antena3 [en línea]. Recogido de: [https://www.youtube.com/watch?v=w\\_jJD0yfnK0](https://www.youtube.com/watch?v=w_jJD0yfnK0)

(17 de septiembre de 2012). *Julio Anguita en Salvados*. LaSexta [en línea]. Recogido en: <https://www.youtube.com/watch?v=b1GtNeiUd1g>

(22 de noviembre de 1995). *23 F. Contado por sus protagonistas*. RTVE.com [en línea]. Recogido en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/30-aniversario-23-f/23suarez-codec-master-web-6mb/1018351/>

(21 de marzo de 2014). *Cuéntame como pasó*. RTVE.com [en línea]. Recuperado de: <http://www.rtve.es/television/cuentame/la-serie/>

(4 de abril de 2014). *Desmontando a Suárez*. Hispan TV. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=w8cv1oKKCFQ>

(27 de enero de 2013). *¿Un rey frente a la guillotina de la historia? La decadencia de Juan Carlos I*. Hispan TV. Recogido en: [https://www.youtube.com/watch?v=\\_0FOC\\_xvYlc](https://www.youtube.com/watch?v=_0FOC_xvYlc)

